

Narváez Gutiérrez, Juan C. (2007). *Ruta transnacional: a San Salvador por Los Ángeles. Espacios de interacción juvenil en un contexto migratorio*, Universidad Autónoma de Zacatecas/ Instituto Mexicano de la Juventud/Miguel Ángel Porrúa, México, 155 pp.

El trabajo de Narváez Gutiérrez *Ruta transnacional: a San Salvador por Los Ángeles* adopta una perspectiva contextual y etnográfica respecto a las vidas de jóvenes latinos provenientes de El Salvador que fueron miembros de la conocida pandilla Mara Salvatrucha-13 (MS-13). Su investigación se ubica en el contexto del movimiento migratorio entre San Salvador y Los Ángeles y ofrece al lector no sólo una visión histórica de los entornos donde los jóvenes latinos interactúan con la sociedad en general, sino que también lo pone al tanto sobre el discurso actual de cómo estos jóvenes se definen a sí mismos en los ámbitos conflictivos (hogar, comunidad, familia, etc.) en que viven. Su propósito fue “estudiar los nuevos entornos de interacción de los jóvenes en contextos transnacionales [...] jóvenes que buscan prevenir la violencia y promover la educación” (p. 20) y sus fundamentos apoyan su estudio tanto teórica como empíricamente.

La investigación se llevó a cabo en San Salvador y Los Ángeles y se enfoca en las vidas de ex miembros de la MS-13, jóvenes adultos que actualmente se ocupan en construir nuevas interacciones juveniles dentro de los contextos transnacionales incluyendo una agenda que valora la educación, la reinserción en el mercado de trabajo, así como los proyectos culturales que proporcionen a los jóvenes latinos una alternativa a la vida de pandilla. No obstante que otros autores (Vasquez, 2003; Zilberg, 1997 y 1999) han estudiado este fenómeno, su énfasis principal se ha dado en factores culturales y locales. *Ruta transnacional...* amplía este marco para yuxtaponer los conceptos de “juventud”, “acción social” y “transnacionalismo”.

El transnacionalismo se transformó en el centro de esta investigación cuando Narváez Gutiérrez viajó por primera vez a las calles de San Salvador y se sintió abrumado por la cantidad de grafitos que representaban la presencia de las pandillas MS-13. En Los Ángeles, el autor descubrió una imagen que reflejaba en gran medida la que había visto en San Salvador, por lo que decidió compartir residencia con miembros de Homies Unidos (ex miembros de la MS-13) en el vecindario de Pico Union; este grupo trabajaba para reinsertarse en una comunidad transnacional. Incluso si el lector nunca ha visitado Pico Union, las abundantes y detalladas descripciones de Narváez Gutiérrez propician que el o la lectora sienta como si estuvieran caminando a lo largo de esta ruta transnacional, viendo lo que el autor observa.

La contribución fundamental del libro consiste en su innovadora y matizada síntesis teórica del transnacionalismo, la comunidad, y el desarrollo de una identidad juvenil. Por otra parte, esta obra sitúa el desarrollo de los individuos en la coyuntura de un movimiento de doble sentido entre dos comunidades a través de las fronteras. Narváez enmarca el transnacionalismo en relación a la definición de Portes (1999), esto es, como “parte de un movimiento global incitado por la incertidumbre económica de las naciones en desarrollo, en donde la movilidad y la comunicación han intensificado esas redes transnacionales” (p. 33). Además, él sostiene que el transnacionalismo incluye una compleja y heterogénea red de relaciones económicas, sociales y culturales a través de las fronteras.

En específico, el libro ofrece una perspectiva relacional entre el movimiento social, la organización local y el transnacionalismo; los lazos entre las comunidades enviadoras y las receptoras se fortalecen al compartir constantemente valores, conocimientos y patrones de conducta. Además, mientras que el autor no se enfoca principalmente en la educación, también permite comprender la construcción y la negociación de las identidades juveniles a través del frecuentemente contencioso discurso comunitario.

Narváez describe cómo confrontan los jóvenes salvadoreños los mensajes encontrados que provienen de una sociedad donde el racismo, la discriminación, la violencia y la intolerancia forman parte de la vida diaria. Se replegaron, protestaron y se desconectaron en torno a pandillas que proporcionan un sentido de pertenencia, comprensión y confianza, que claramente estaban ausentes de sus vidas en la comunidad más general en Los Ángeles. El autor habla de un “transnacionalismo forzado” que ocurre cuando los jóvenes latinos son deportados de regreso a países que ahora les parecen “foráneos”; esto semeja, añade, a un “turista que ha perdido su boleto de regreso a casa” (p. 91).

Sin embargo, y aunque Narváez tiene cuidado en circunscribir el enfoque del libro sobre el modo en que las comunidades transnacionales funcionan en el trasfondo más amplio de los Estados Unidos, desafortunadamente el estudio no se ocupa de las

posibles herramientas y estrategias que fomentan un entorno más positivo, inclusivo y empoderador del que experimentan estos jóvenes.

Por ejemplo, el autor podría examinar más a fondo el rol de la comunidad anfitriona —en este caso, Estados Unidos o Los Ángeles— dentro de este contexto transnacional. Un examen de las redes y entornos comunitarios que sí dan lugar al entendimiento y proporcionan un espacio de bienvenida a estos jóvenes. Tomando en consideración esos elementos podría iluminar la forma en que la comunidad local norteamericana jugó un papel crítico en este escenario transnacional. Con ello, además, podría provocar una discusión más profunda sobre lo que esas comunidades receptoras pueden hacer para ofrecer una atmósfera que fomente el desarrollo positivo de la juventud latina.

La discusión del libro acerca de las complejidades del transnacionalismo a la luz de las influencias globalizantes sobre los jóvenes y las comunidades mal atendidas en Estados Unidos enriquecerá la literatura de los estudios culturales y cultura juvenil comparativa. Los estudiantes de la investigación cualitativa encontrarán en el apéndice metodológico una afirmación elocuente y sincera sobre lo que comprende este tipo de investigación y cómo ésta puede iluminar nuevas perspectivas de la vida de los jóvenes latinos en los Estados Unidos y más allá de sus fronteras.

JOSEY LANDRIEU*

* Profesora Asistente en la Universidad de Minnesota, Las Ciudades Gemelas.